TIPOGRAFIA HISPANA

ROSA-CRUZ DE ORO



LAO-TSE

FRATERNIDAD ROSA CRUZ-ANTIGUA
REVISTA DE LA CIENCIA ROSA-CRUZ
ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOCOTA-COLOMBIA
DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R. — APARTADO NACIONAL 1416
AÑO XXVI — JUNIO DE 1974 — No. 97

LAO-TSE

En el año 604 antes de Jesús, nació en el sur de China, el personaje legendario que recibió el nombre de LI-TAN y que se conoce en la tradición de las edades, como LAO-TSE o viejo Maestro.

La madre de Li-Tan se llamaba Nu-Yu y se decía que su progenitor había sido un árbol, el árbol de la vida es necesariamente la fuente y manantial de toda creación, valor que conocen muy bien todos los esoteristas.

De ese remoto, como misterioso pasado, emerge, la luz de la sabiduría que Li-Tan entregó al mundo en su famoso libro TAO-TE-KING. El Tao-Te-King ha sido traducido como el sendero de la sabiduría, o el camino para llegar a la raíz sin raíz de todo el humano saber.
La palabra TAO ha sido traducida por camino, sendero, o vía, pero el valor real de este término es SENTIDO, es decir, aquella interna sensibilidad que como divina intuición guía a los seres selectos que saben Sentir la Vida y así comprenderla en su esencialidad, tal fue el caso de Li-Tan (Lao-Tse).

Lao-Tse era todo Alma y su Ego, como centro de consciencia, estaba divinamente elaborado porque había trabajado mucho en sus encarnaciones pasadas, de ahí que se dijera que había nacido anciano, es decir de 72 años y de un árbol, el Arbol de la Vida.

Li-Tan daba siempre respuestas exactas a todo lo que se le preguntaba, sin vacilación alguna. El Emperador de su época fue informado de que uno de sus súbditos era el hombre más sabio del reino, enton-

ces le mandó llamar y cuando Li-Tan se presentó ante el Emperador, éste le dijo: "he sido informado de que usted es el súbdito más sabio de mi reino, dígame Maestro, qué haría yo para gobernar bien a mi pueblo?

Gobernarse, majestad, contestó Lao-Tse; el Emperador asombrado, lo nombró administrador de la biblioteca imperial, para concederle todo su tiempo y libertad para que pudiera profundizar los viejos textos que se guardaban en la famosa biblioteca.

En una ocasión viajaba Lao-Tse sentado en el lomo de un toro, y con gran bondad saludó a unos campesinos que labraban la tierra, ellos a más de contestarle, le dijeron: para dónde va el señor? Y Lao contestó, yo no voy ni vengo, estoy sentado, el que viaja es mi toro. Asombrados de la respuesta, los campesinos le invitaron a departir con ellos y a almorzar.

Lao solía decir: la humanidad sufre demasiado, porque no se deja guiar por el TAO, es decir por su sentido interior, el que se deje dirigir o guiar, por lo que en occidente se llama Divinum Sensorium, o sea el TAO de que hablaba Lao, estará siendo guiado por el Espíritu y su Alma le inspirará siempre.

Comentando el Tao-Te-King, un discípulo de Lao dijo: El que por primera vez lee este libro, se sonríe de que se considere grande, un libro tan ingenuo; si el lector repite la lectura del texto, en la segunda ocasión se pone serio, porque empieza a descubrir que hay más sabiduría de la que antes había logrado suponer, y si lo lee por tercera vez y lo medita, y aplica el Sentido Interno, es posible que llegue al éxtasis, al descubrir tanta sabiduría en medio de su aparente simplicidad.

Afortunadamente el Tao-Te-King o libro del Sendero o de la línea recta, está ya en todos los idiomas occidentales y al alcance del hombre deseoso de ennoblecimiento y superación.

Antes de terminar Lao su prodigiosa vida, marchó hacia el Tibet y en la frontera se encontró con alguien que le esperaba, porque su Sentido Interno le había dicho que pasaría por allí un gran sabio, el cual vendría en una carroza de marfil, la que era llevada por un toro azul. Cuando la intuición de Yin-Si se convirtió en hecho, se hincó de rodillas frente al Maestro y le dijo: "Maestro mío, yo soy Lin-Si, un hombre de bien que desea conocer las verdades eternas, a lo cual contestó Lao, yo soy simple agricultor, pero Yin-Si dijo, el Tao me lo ha dicho Maestro mío, te estaba esperando para iluminar mi consciencia. El Maestro sonrió y convivió con Yin-Si durante cien días para iluminarlo en las verdades eternas.

Las grandes verdades que Lao enseñó a Yin-Si fueron escritas y a poco tiempo R. Wilhelm quien permaneció diez años en China,

poniéndose a tono con C.G. Yung, tradujeron a los idiomas occidentales las enseñanzas secretas que Lao enseñó a Yin-Si. Al castellano el libro ha sido traducido y publicado por la Editorial Paidos de Buenos Aires, con el título de "El Secreto de la Flor de Oro".

Antes de terminar esta reseña de la grandeza de Lao, nos vamos a permitir transcribir algunas de sus enseñanzas.

"Lao-Tse decía: 'El sabio camina con pobres vestiduras, pero oculta en el pecho una joya preciosa. Actúa pero no pide recompensa. Y porque no la pide, siempre es recompensado.

El "Tao" engendra. Luego, la Vida nutre, dirige el crecimiento, cuida, termina, sostiene, cubre y protege. ,

Las palabras nobles tienen gran valor para aquel que las admite. La conducta recta es un regalo para el que obra.

Cuando las cosas anheladas ya no se desean, llegan. Cuando las cosas temidas no se temen, se alejan.

El sabio cierra la boca y los ojos, anula los sentidos y se hace impenetrable para el mundo exterior, al que abre sólo su corazón. Y se recoge en su mundo interno y reune todas las luces íntimas.

El sabio se funde en el "Tao". El "Tao" es el todo. Entonces no le afectan los pares de opuestos: amigos y enemigos, frío y calor, ganancias y pérdidas, halagos y humillaciones. Cuando considera que nada es codiciable, su corazón se afirma en lo verdadero.

Y espera, si el agua está turbia y se la deja reposar, ella sola, gradualmente, se irá volviendo transparente. El "Tao" actúa sin pedir ni reclamar. Una vez realizada la labor, es mejor retirarse. Lo que se ha plantado bien, arraiga profundamente. He aquí el sentido del "Tao".

Los hombres necesitan la erudición, porque no poseen la verdadera sabiduría. Necesitan la moralidad y los deberes, porque carecen de amor al prójimo.

El sabio taoísta comprende a los hombres y no los rechaza.

No teme a la muerte. Ni la busca ni la rehuye. Acepta toda eventualidad, como una dádiva.

No combate a nadie. No habla mal de ninguno de sus semejantes.

Analiza el taóista todos los actos realizados al finalizar el día. Se recoge en su mundo interior y recibe la íntima iluminación.

RETROSPECCION

Retrotraer la consciencia
al movimiento anterior,
es actualizar sapiencia,
inteligencia y amor.

Mirando hacia atrás
el Ego se inflama
y nada hay fugaz
del ayer, en su trama.

Como que el futuro
del ayer es secuencia,
así el Ego maduro

brillará en el saber,
luciendo consciencia
con luz y poder.

RAGHOZINI

COLOFON: Los estudiantes R. C. que deseen saber la trascendencia, la importancia y la magnitud de la retrospección en el proceso de la evolución, deben leer y meditar el Capítulo 4º y el undécimo de la obra "Veinte Instrucciones de Cristianismo Rosa-Cruz" por Max Heindel.

TORONJIL

(Melisa Oficinalis)

Esta preciosa planta debiera ser cultivada en todos los jardines, no precisamente como adorno, sino para tenerla a disposición de las familias, pues es un precioso sedante del sistema nervioso, produce armonía en los que ingieren su infusión, contribuye eficazmente a mejorar a los enfermos del corazón, activa la digestión, tonifica las funciones del hígado y en casos de emergencia, cuando hay fuertes dolores de vientre, aplicada por fuera en cataplasmas, quita el dolor.

Cuando hay algún dolor de muela, tomado un buche y dejándolo algunos minutos, calma el dolor.

Activa la función de los riñones y atempera a los seres humanos hiperestésicos, es decir, que viven siempre supremamente excitados.

La humanidad debiera dedicar siquiera una hora diaria a estudiar las virtudes de las plantas, porque ellas bien conocidas y debidamente utilizadas producen placidez, armonía y salud a quien las usa.

NO HAY PERFECCION

No hay perfección, pero sí evolución progresiva.

La perfección es un ideal, pero no una realidad, como pretenden las gentes; nada hay perfecto en este mundo, pues todo está en proceso de evolución, crecimiento y espiritualización, si hemos de hablar de la entidad humana; ni el señor Budha, ni el señor Jesús, ni Hermes, ni Platón fueron perfectos. Fueron eso sí grandes seres que habiendo trabajando el proceso de su evolución en pasados renacimientos, llegaron alturas no sospechadas por el hombre común, puesto que si la sabiduría de esos grandes seres se aplicara, la humanidad viviría una verdadera edad de oro, tal como la imaginaron los antiguos griegos.

No hay perfección, pero sí hay **evolución progresiva;** por ello en los tiempos modernos hemos podido admirar a grandes seres de evolución notable, como a Mahadma Gandhi en la India, exhibiéndose como el gran modelo de lo que debe ser el hombre noble y recto en función política.

Einstein el gran físico, que transformó totalmente el proceso científico con sus conocimientos de matemáticas, física y cosmografía y sobre todo, con su asombroso concepto de la relatividad.

Albert Schweitzer que siendo cristiano de hecho, y no de nombre, (lo que no es nada), guiado por ese verdadero sentido espiritual, se trasladó al Africa, a servir a los más humildes hermanos en la humanidad, a curarlos, y a compartir con ellos su vida de limitaçiones y miserias, eso es ser cristiano, y eso es ser alma grande.

Todos estos Egos maravillosos, son flores de la humanidad, cuya esencia espiritual conmueve a las almas sensitivas y son muestras vivientes de lo que és la evolución, cuando en las encarnaciones se ha trabajado para reeducarse y superarse en función progresiva, sin vacilaciones, sin incertidumbres, y sin ligarse para nada a las necedades de la insensible atmósfera humana, que rodea siempre el ambiente psicológico del humano vivir.

Aquellos grandes seres no eran perfectos en sí, pero sí lo eran frente a las humanidades en curso.

El señor Jesús acentuó el sentido de lo infinito en la evolución al decir: "Lo que yo hago, lo podréis hacer vosotros y aún más". Tan grande como era en su altísima evolución, no sentía, ni consideraba haber llegado a la cima.

No hay perfección, pero sí hay evolución progresiva, la que va llevando al hombre a alturas inconcebibles de magnitud y de grandeza, cuando trabaja en el desenvolvimiento espiritual, en su desarrollo interior.

Esta pauta, fundamentada en el conocimiento profundo de las Leyes de la Vida, es una luz que se adquiere logrando penetrar la sabiduría de los Rosacruces.

IGUALDAD

La igualdad que pretenden ciertos hombres
es el error más grande de este siglo,
pues Dios hizo una escala de valores
que asciende, en espiral, al Infinito . . .

Un rosario de vidas sucesivas
que a través de experiencias dolorosas,
hará del vil gusano una crisálida,
y más tarde una alada mariposa . . .

Son las leyes divinas que nos rigen
en la senda que Dios nos ha trazado,
por donde vamos con la cruz a cuestas
camino del simbólico Calvario . . .

Qué igualdad puede haber entre nosotros
si somos tan extraños y distintos? . . .
Entre Gandhi, el asceta, y un Hitler fatuo y loco,
abrió la Eternidad un hondo abismo! . . .

Qué igualdad puede haber entre un Tiberio
con alma de chacal y de vampiro,
y Francisco de Asís, el dulce hermano
de la flor, de la nube y el rocío? . . .

Oscar Ponce de León



SER CONSCIENTE

Hacerse consciente, es cultura en su más amplio sentido; conocerse a sí mismo, es la esencia y el centro de este proceso.

C. G. Yung



PSICOFISIOLOGIA CEREBRAL

Uno de los conocimientos esenciales de la psicología moderna estriba en la conclusión de que la vida anímica se apoya sobre diversos sistemas centrales encefálicos, que actúan en maravillosa colaboración entre sí y realizan lo que en el lenguaje científico moderno se llama la "totalidad" del organismo humano. Los poetas, que siempre fueron buenos conocedores del hombre, estuvieron familiarizados con estos hechos, mucho tiempo antes de que se hiciesen investigaciones psicosomáticas. Goethe, en su Fausto, dice: "Dos almas viven, ay, en mi pecho, y una tiende a separarse de la otra", con lo que nos quiso decir lo mismo que el poeta Martín Wieland (1733-1813) cuando en la elección de Hércules, exclama: "Dos almas siento, con entera certeza, luchar en mi pecho, con igual fuerza las dos".

Paleoencéfalo y neoencéfalo.

Lo que pueda significar esta idea de las "dos almas" en el hombre, es lo que viene a aclararnos el estudio del desarrollo del individuo humano. Este estudio nos enseña que la vida anímica del hombre está mantenida por dos elementos cerebrales, dos secciones del cerebro, que han recibido nombres diversos cada una. Llamamos a una de ellas paleoencéfalo, antiguo encéfalo, y también mesencéfalo, y a la otra neoencéfalo.

El paleoencéfalo está constituido por agrupaciones de células en forma de bastón y lo poseen incluso los mamíferos más primitivos; de su parte anterior arranca el neoencéfalo, que se desarrolla progresivamente según el grado ascendente de la vida y se va extendiendo a manera de manto hacia atrás por encima del paleoencéfalo en la escala evolutiva superior hasta que en el hombre, el rey de la creación, esa corteza cerebral envuelve al otro sector de cerebro que queda en posición inferior. Supera ampliamente en volumen al paleoencéfalo y mientras éste solo tiene unos cuatro millones de células nerviosas, la corteza cerebral contiene unos ocho mil millones.

Esta última constituida por los dos hemisferios cerebrales, que el observador superficial consideraría como el cerebro propiamente dicho, constituye, para algunos, el "asiento" del intelecto, y es realmente en la sustancia gris de la corteza cerebral donde particularmente han podido localizarse ciertos elementos de la inteligencia.

El paleoencéfalo, en cambio, situado en las profundidades del conjunto cerebral, actúa como un misterioso almacén de impulsos milenarios de nuestra persona, que suelen ser constantemente reprimidos por la actividad cortical cuando tienden a manifestarse con su temible violencia, de modo que la inteligencia actúa como su freno. Y de este modo se puede distinguir en la psique del hombre algo así como una personalidad "profunda", anclada en el paleoencéfalo, coexistiendo con otra que podría ubicarse en la corteza.

En este sentido puede hablarse también, por tanto, de un "cerebro pensamiento" que sería la corteza cerebral y un "cerebro de los sentimientos y de los impulsos". Parece ser bastante claro que en una sección específica del cerebro, las sensaciones reciben su "tinte anímico", su colorido psicológico determinado. En su estructura morfológica, las células de la corteza cerebral forman una especie de cinturón en derredor del paleoencéfalo; se las denomina, en su conjunto, con el nombre de sistema límbico. La psicología moderna presume que es aquí donde residen nada menos que las "junturas entre cuerpo y alma".

Los científicos han podido proporcionar, mediante investigaciones, algunos datos en apoyo de la tesis de que los afectos, sentimientos y simpatías, se localizan en el paleoencéfalo. Ya en los mamíferos inferiores y en otros animales, puede registrarse la presencia de sentimientos elementales tales como el agrado y el desagrado; y en el niño de tres meses, cuyo neocórtex, escasamente desarrollado aún, no elabora datos útiles en este sentido, pueden observarse, sin embargo, reacciones afectivas elementales debidas al paleoencéfalo ya suficientemente desarrollado.

Esta bipolaridad del sistema nervioso central que hemos descrito, es experimentada por todo el mundo diariamente, en muchas ocasiones, y es verdaderamente asombrosa la intensidad de los impulsos del encéfalo, que llegan a desafiar en ocasiones a los de la corteza cerebral, logrando manifestarse de cuando en cuando. Impulsos que contrastan, y que por tanto se relacionan, con la esfera de la conducta en la vida y en los modales sociales. El mayor o menor esfuerzo que cuesta reprimir estos impulsos primarios, depende del nivel de nuestra educación, que está constantemente reprimiendo nuestros instintos. Dos ejemplos de la vida diaria mostrarán lo que decimos, mejor que muchas aclaraciones teóricas.

Cuando antaño se hacía, entre los estudiantes, un desafío a "primera sangre", costumbre típica de los estudiantes alemanes, se valoraba en primer término no tanto la habilidad con las armas, sino el arte de saber aguantar los golpes y, al sentirse herido, no pestañear ni apartar la cara manteniéndola siempre en posición, bajo pena de ser tachado de cobarde. Muy a menudo, los jóvenes llegaban a ser más diestros en batirse que en estudiar, pues les obsesionaba el deseo de conseguir dominar sus impulsos, esos impulsos procedentes de nuestra personalidad profunda. Sin embargo, muchos fracasaban en el empeño y entonces habían de renunciar a su círculo de amistades.

Otro ejemplo: uno va por la calle con su mujer y de pronto pasa una chica bonita; entonces nuestra "persona profunda" nos impulsa: "Mira lo que viene por ahí . . . , mírala hombre, no te pierdas eso". En cambio, la razón, representada en la corteza cerebral, nos aconseja lo contrario: "Aguántate, hombre! El diablo sabe lo que puede resultar de ese impulso . . . "

Un último ejemplo: entramos hambrientos en un restaurante y nos disponemos a comer algo. El instinto nos llevaría a mirar, con demasiada impaciencia, los platos de muestra que nos ponen ante los ojos, antes de que nos los hayan servido . . . pero "la persona" de la corteza cerebral nos dice que eso no está bien, que es mejor examinar con ecuanimidad los platos y esperar correctamente a que el elegido nos haya sido servido.

En muchos aspectos, la corteza cerebral se comporta como nuestro preceptor, como el órgano del buen comportamiento, refrenando los instintos demasiado primitivos del paleoencéfalo hasta reducirlos a una proporción soportable para la sociedad que nos rodea y, así, las personas educadas mantienen entre sí una especie de contrato secreto para que no se hagan valer de manera demasiado patente los instintos alojados en lo profundo de nuestro ser.

Gerhard Venzmer

LO INTELECTUAL O LO ESTETICO

Por O. S. Marden

Milton, ciego, contempló visiones más hermosas y Beethoven, sordo, oyó armonías más sublimes de las que la mayoría de nosotros, bien sanos, podemos gozar.

El rector de la Universidad de Harvard, Dr. Elliot dijo a los estudiantes: "Estáis aquí para adquirir la capacidad necesaria dedicados a un ejercicio mental rápido, intenso y constante. La vida académica tiene por fin primordial el fortalecimiento de las energías mentales, de modo que cada uno de vosotros sea apto para observar atentamente, inducir con exactitud, prever con fundamento, afianzando así el poder razonador de la inteligencia. Esta capacidad mental, será la fuente primaria de vuestra satisfacción intelectual y de la felicidad verdadera en la vida futura".

Por mi parte, opino que si los hombres afinan su entendimiento, aumentarán enormemente su dicha. La mayoría de la gente confunde el placer con la felicidad; la felicidad es una satisfacción perdurable que procede del ejercicio de nuestras facultades superiores.

De niños, el estímulo del amor por la belleza engrandecerá todo lo que hay de hermoso en la vida. Muchos viven sin saber qué es la belleza, porque nadie ha estimulado aún su receptividad estética.

Las mentes no educadas tienen cerradas muchas puertas; si la educación las abriera, enriquecerían enormemente la vida y llegarían a una felicidad indecible.

Con el pensamiento se puede salir de las rejas de un estrecho calabozo. Y así lo escribía Lovelace a Altea, desde su prisión:

"Ni las paredes de una roca hacen una cárcel, ni los barrotes de hierro una jaula. Una mente tranquila y calmada toma esto por una ermita".

El poder creador del hombre le permite huír de las situaciones más críticas y angustiosas, porque no hay cárceles que encierren el alma humana, ni desgracias que la esclavicen. No hay situación tan grave o irreparable que impida al hombre escaparse a un mundo creado por su idealismo. Pero nadie cuida en escuelas y universidades, de enseñar a los jóvenes la posibilidad de forjarse un propio mundo ideal y agradable.

Contemplando una flor, una planta, un panorama, una puesta de sol se avivaba la llama que ardía en el pecho de Ruskin, le develaba un mundo nuevo, que llenaba su vida de alegría, permitiéndole dar alegría a los demás. Cuando el alma abre la puerta de la comprensión, no hay fuerza que logre cerrarla o limite sus posibilidades.

Benjamín Wert recuerda que su madre le premiaba con un beso por los dibujos espontáneos que hacía cuando niño y aseguraba que esos besos le revelaron la esencia de la belleza y determinaron su vocación de pintar.

El Correggio vio por primera vez la "Santa Cecilia" de Rafael sintiendo tan extraño impulso, que le hizo pronunciar la famosa frase: "Yo también soy pintor". Otros muchos artistas se entusiasmaron admirando una obra maestra, que despertó en ellos facultades hasta entonces latentes. El arte es uno de los factores más puros y nobles de las satisfacciones humanas; embellece la existencia; educa los sentidos, y la mente a través de los sentidos. El poder de la belleza es tan grande que afina, realza y salva. Así como el amor por la belleza es una prueba de superioridad intelectual, y quien lo experimenta, se eleva de un vulgar vivir hasta el ideal más delicado, permitiéndole alcanzar visiones divinas.

De jóvenes se nos abren continuamente puertas de satisfacciones por la intervención de amigos, por la lectura de buenos libros, por la autoinfluencia de nuestro pensamiento.

Los goces materiales de los sentidos son apenas elementales, si los comparamos con los que nos proporciona el reino maravilloso de la inteligencia. Una inteligencia sana y bien educada no conoce un segundo de desaliento, ni un minuto de estupidez; sabe alejarse de los que le rodean y refugiarse en lo más íntimo del pensamiento, para crearse un mundo ideal, gracias a sus poderosas facultades.

Los reyes de la tierra, con todo su boato, no gozarán nunca con tanta intensidad, como puede hacerlo un pensador en la lectura de buenos libros que le ponen en contacto con los sabios más ilustres, para recibir sus ideas, sus emociones y sus enseñanzas, nada son los placeres que ofrece el dinero, si pensamos un poco en los tesoros accesibles a la inteligencia ejercitada del hombre más pobre que exista,

como bien dice Epicteto: "Nadie puede quitarnos el gozo intelectual"

Gran importancia se da hoy al ambiente y a su influencia; sin embargo la dicha o la desdicha dependen de nosotros mismos: Hasta el obrero más modesto, aún con muy poco tiempo para frecuentar las bibliotecas públicas, puede acercarse a los poetas más célebres y a los historiadores más famosos, para saber qué ha ocurrido en el pasado los biógrafos le contarán la vida de los hombres inmortales, venciendo la miseria, la aflicción, la enfermedad y el hambre.

Quienes aprovechan las ocasiones para completar la educación recibida en su niñez y completan su valor humano, ofrecen un ejemplo admirable, digno de ser limitado.

En la ancianidad nada será tan satisfactorio como las aficiones intelectuales robustecidas en los años mozos, hasta convertir el progreso de la perfección individual en algo natural.

Cualquier anhelo de expandirse, de mejorar, de adelantar, no debe reprimirse. Nacemos para ir más allá, para alcanzar la paz interior y el equilibrio intelectual. Ambción muy noble es la de mejorar día a día, ampliar los horizontes del saber, perfeccionar el carácter, infundirle mayor prudencia, la mejor sabiduría, superando los límites de lo común.

Los frutos que cosechamos en la vida estarán de acuerdo a la educación de nuestra inteligencia y a la naturaleza de nuestros pensamientos.

Hay quien dice que la vida no ofrece casi nada que valga la pena porque no ha sabido descubrir el secreto de hallar en ella el placer de la belleza verbal y del amor, quien ama la belleza puede gozarla en cualquier parte, porque no hay rincón del mundo que no la tenga. Pensemos un instante en las maravillas que nos decubre el microscopio y en los misterios sin par que revela el telescopio y a la pobre mirada del hombre que se hunde en las simas del espacio.

La alegría del vivir es el placer de la vida; está en nosotros y no fuera de nosotros. La capacidad de apreciar y explotar los goces mentales y artísticos nos eleva por encima de la gran masa, que como un rebaño bobo va, duerme sin pasar de la satisfacción de los instintos animales.

Ni la falta de dinero es obstáculo para que el pensador libe la dulzura de la vida de cualquier flor y emplee con acierto la vista y el oído.

La riqueza no está en el dinero, sino en el carácter. El idealismo y la lectura reemplazarán en mucho la falta de medios; la rectitud del pensar y la educación de la mente, permiten poseer lo mejor del universo.

El hombre vive según lo que siente en la intimidad de su ser. Cultivar ideales es vivir la gloria de Ser.

SENSUALIDAD E INCERTIDUMBRE

Por Luis López de Mesa

—Quejoso de su muerte volvióse el hombre hacia la Vida y le increpó de esta manera:

—Madre, al nacer me distéis por compañeras a la Sensualidad y a la Incertidumbre. Por qué lo habéis hecho así? Siempre conmigo bondadosa, cubrióme aquella con suave abrigo, me dio lecho blando, manjares suculentos, me enseñó gratas modalidades de amor y a gozar del mundo; constantemente cariñosa, tuvo para mí una eterna sonrisa de placer. Mas esta otra me conturba paso a paso con el adusto ceño del dolor moral, de la enfermedad y de la muerte. Traidora, me sigue; y en lo mejor de mis deleites, en lo mejor de mis ensueños, surge, inmutable y fría, como una maldición. Madre: Por qué me distéis aquesta otra compañera, la incertidumbre?

—Pobre hijo mío —replicó la Vida— ¡cuán poco ciertamente has logrado analizar aún tus propios destinos! Por madrinas de tu ser te di a la Sensualidad y a la Incertidumbre, acoplamiento insuperable de lo temporal y de lo eterno. Te recogió la primera con el reír bullicioso de sus caricias fugaces, mas no has logrado aún entender la suprema bondad de la segunda. No has mirado todavía al insondable fondo de sus decisiones. Vuelve en tí, hunde en la oscura entraña de tu ser una mirada de intuición severa y dime, dime pensando, si la Incertidumbre no tejió acaso para tu espíritu los valores inefables del misterio que asombra tu razón y engrandece tus destinos, si no fue ella acaso la que te elevó hora por hora en el decurso de los tiempos a la consciencia inescrutable de la ensoñación y de la visión geniales. Esa otra hada juguetona te encierra siempre en los mezquinos límites de tu individualidad, mientras la inmutable te arrebató hacia las esferas de la consciencia universal y te hizo ambicionar las síntesis supremas. Di, si no fue ella acaso la que te arrancó a la caverna abrupta y guió tus ojos al infinito azul del cielo y al gris penumbroso de las posibilidades arcanas; dime si pudiste en ausencia suya, amar lo desconocido y vivir más allá de las generaciones y los mundos, por encima de tu ser y por encima de mi esencia, como un dios.

Maravillosa Incertidumbre, que en el curso de la evolución despierta el sentido de lo Eterno, la certidumbre de su realidad trascendente, de la Vida Infinita.

Si quiere usted libar la esencia del saber y del sentir de los grandes Maestros de la humanidad, lea, estudie y medite el sentido del maravilloso libro "Los Grandes Iniciados" por Schuré.

Si usted satisfizo el sentido y la realidad trascendente de la obrá "KYBALION" complemente la sabiduría del libro, leyendo ahora "La Doctrina Secreta de los Rosacruces".



El camino sublime de los Rosa Cruces, es indudablemente el más encantador y maravilloso de cuantos se ofrecen para la Superación del Hombre.

RAGHOZINI



LA MAGIA DEL CONTACTO HUMANO

Por el Doctor Smiley Blanton

En mi calidad de psiquiatra tengo buenas razones para saber que la causa de muchos problemas humanos reside sencillamente en la falta de contacto entre una persona y otra.

Son muchas las personas que vienen a mi consultorio y, confusas, me dicen:

"Pero, doctor, si ni siquiera puedo hacerme entender por él..."
O bien:

"Me resulta imposible comprenderla..."
O acaso:

"Hablo hasta enronquecer, pero ese niño no me oye..."
Mis prgunteas desconertarán sin duda a esas almas ya bastante perplejás. Les digo, por ejemplo:

.."Cuánto tiempo hace que no da usted un paseo del brazo de su mujer? ¿Se echa usted alguna vez al suelo de la sala para jugar y

brincar con sus hijos? ¿Ha ensayado su familia a tomarse de las manos cuando dice la oración al sentarse a la mesa?"

Tales preguntas tienen por objeto romper la cáscara de aislamiento qu rodea a la persona perturbada, mostrarle cuál es el medio de comunicación tal vez más eficaz de todos: el lenguaje universal del tacto, desdichadamente muy descuidado.

Por mi parte tengo gran fe en el contacto como remedio para los espíritus enfermos, pues se cuánto puede lograr. El afecto es el clima en que florecen todas las cosas vivientes, y a veces un simple roce puede crear a atmósfera apropiada. Un padre desordena suavemente la cabellera de su hijo, y con ese sencillo ademán expresa un gozo y un orgullo infinitos; un marido, al ayudar a su esposa a ponerse el abrigo, posa un momento la mano en el hombro de ella... y con eso le dice: "Te quiero", con tanta claridad como si hubiese escrito esas palabras con letras de fuego.

Pero en los últimos decenios nos hemos convencido a nosotros mismos de que demostrar nuestro cariño exteriormente, enierra unc no se qué de dudoso, débil o impropio. Nos enorgullece nuestra reserva, nuestra manera reflexiba de comunicarnos verbalmente o por escrito, pero en realidad con ella nos aislamos. Otros suelen sonreir burlonamente frente al abrazo con que los hombres se saludan en los países latinos. Pero quienes así se burlan son los verdaderos tontos.

Quizá la importancia que la mdicina ha dado a la higiene tenga parte de culpa en ello, por haber sembrado en nuestro ánimo el secreto temor de que el contacto corporal es antihigiénico. Cada vez que veo en un hospital a los recién nacidos, encerrados en el aislamiento de sus cunas profilácticas por enfermeras de rostro cubierto con una mascarilla, cierto instinto protesta en mi fuero íntimo. Como psiquiatra, preferiría ver a esos bebés en brazos de sus madres o en cunitas puestas junto a las camas de ellas ,o aun en brazos de sus torpes y temerosos padres. Las criaturas que disfrutan de tales privilegios tienen más probabilidades de ser snsorialmente estables cuando sean mayores. He conocido casos de niños que sufrían convulsiones debido a que nadie los acariciaba ni mecía, a que nunca los abrazaban y tocaban. Demasiado a menudo se permite que parte de ese aislamiento clínico en que se tiene al niño persista haste su adolescencia.

Ternura; proximidad; contacto. He aquí los elementos que frecuentemente faltan en la vida de los seres necesitados de ayuda psiquiátrica. Por fortuna, son elementos que se pueden restituir a esa vida, de comprenderse la importancia que tienen.

El cariño es como la gratitud: no vale de mucho, si no se demuestra. Cuando se debe castigar o amonestar a un niño, no basta con

hablarle en tono tranquilizador cuando el período de penitencia ha pasado. También es preciso rodearlo con el perdón que se le otorga.

Siempre he sentido honda simpatía por el padre que recibió al hi jo pródigo, en la parábola del Evangelio. Tenía motivos de sobra para sentirse herido por la conducta del hijo, pero cuando este volvió por fin al hogar, no lo acogió en la puerta con una cortés palabra de bienvenida y un resentido apretón de manos. "Corrió a él y se arrojó a su cuello y le cubrió de besos". En contraste con esta actitud, una vez oí decir a un juez de menores que, si bien se habían presentado a su tribunal centenares de mucachos delincuentes y centenares de padres de familia, jamás había visto que uno de estos hubiese echado el brazo al hombro de su hijo en ademán de protección.

Creo que para los niños pequeños es absolutamente necesario cirto grado de contacto corporal con sus maestros, pues el aprendizaje solo es posible en un ambiente de afecto y confianza. El inspector escolar de cierta ciudad me ha dicho que esta es precisamente una de las aptitudes que él busca al elegir maestras para los grados inferiores. Hace muchos años ,su maestra de primer grado, una mujer afectuosa y maternal, solía llamar al niño que hubiera dado mejor su lección y lo hacía sentar en sus rodillas mientras ella leía un cuento a la clase, y él recuerda todavía que todos los chicos se disputaban ese honor.

Conozco un campamento para adolescentes retraídos y seriamente perturbados donde se ha descubierto que la mejor forma de ayudarlos es que haya personas mayores bondadosas y comprensivas que les hablen con dulzura a esos chicos aterrorizados y los estrechen entre sus brazos. Lo que esos muchachitos necesitan más que nada es una señal del temido mundo exterior que les diga: "No temas. Yo me preocupo por tí. Estoy aquí para protegerte". Por medio de un afectuoso contacto material se puede restablecer el contacto espiritual... y a veces se inicia así un principio de curación.

La creencia de que la curación puede obtenerse a veces por la "impoder que encierra el contacto. El Fundador del Crsitianismo, siempre que los niños acudían a El, los tomaba en brazos; cuando quería cuarar a un leproso o devolver la vista a un ciego, lo tocaba.

La creencia de que la curación puede obtnerse a veces por la "imposición de manos" hizo que se practicara esta ceremonia en la antigua Babilonia, en Egipto, en Grecia; y aún se practica en la actualidad. En tales casos no se trata propiamente de curas milagrosas (aunque todos los médicos saben la influencia que en la curación tiene el estado de ánimo del enfermo) y tal vez el hecho se deba a autosugestión, pero el alivio del dolor parece ser real y los datos existen.

tes en tal sentido coinciden notablembente. En la Fundación Norteamericana de Religión y Psiquiatría, en Nueva York, todas las semanas celebramos un oficio religioso en que figura aquel antiguo ritual, y a menudo parece ser de provecho a ciertas personas emocionalmente afectadas. El valor de ello consiste, al parecer, en que las ayuda a entrar en contacto con algo que está fuera y más allá de sí mismas.

Pero los ejemplos más notables del poder curativo del tacto no se limitan al medio religioso. La pianista de concierto Marta Korwin Rhodes, que estaba en Varsovia cuando los nazis atacaron esa ciudad en la segunda guerra mundial, y se ofreció para trabajar de enfermera en un hospital y atender a los heridos, ha escrito:

"Cierta vez, muy entrada la noche, mientras recorría yo las salas, vi a un soldado que tenía la cabeza metida bajo la almohada; en medio de su dolor, sollozaba y gemía contra la almohada a fin de no molestar nadie. ¿qué podría hacer por él? Me miré las manos y pregunté que, si podía trasmitir vibraciones de armonía a través del piano, ¿por qué no podría trasmitir esa armonía directamente, sin necesidad de instruemnto alguno? Cuando tomé la cabeza del muchacho entre mis manos, él me las agarró con tanta fuerza que pensé que sus uñas se me quedarían clavadas en la carne. Oré para que la armonía del mundo le penetrara y aliviara su dolor. Los sollozos del herido se calmaron, y luego aflojó las manos y se quedó dormido".

Tal es la magia del contacto, capaz de expresar amor y de atenuar el sufrimiento; capaz de dar humanidad a nuestra especie.



ROSA CRUZ

ACROSTICOS — CRUZ Y ROSA:

Cruz es mi cuerpo,
Rueda de Vida;
Unión habida,
Zoonando Aliento.
Rosa, es la rosa de mi sentir,
Oro de Alquimia, es en esencia;
Suaves deliquios de la consciencia,
Aureos albores de mi vivir.

RAGHOZINI